

REESTRUCTURACIÓN DE LA ASIGNATURA INVESTIGACIÓN SOCIAL I: DESAFÍOS EN LA ENSEÑANZA DE LA PRÁCTICA DEL OFICIO DE INVESTIGAR

Autoras: Córdoba, Sol; Corominas, María Cecilia; Doñate, Carolina; Gianfrancisco, Julieta

GT 20: Metodología de la investigación y Trabajo Social

Institución: Facultad de Trabajo Social-UNLP

E-mail de referencia: carolinadonate@hotmail.com

RESUMEN

La siguiente ponencia se enmarca en nuestra experiencia como docentes de la cátedra de Investigación Social I, de la Licenciatura en Trabajo Social, de la UNLP.

En 2015 se instaura un nuevo plan de estudios, que conlleva a la creación y reestructuración de varias materias, pasando a ser la asignatura que dictamos de carácter anual a cuatrimestral. Esto significó la adaptación de contenidos teóricos y prácticos a un tiempo más reducido. Concretamente, se implementa un espacio específico para la enseñanza de destrezas y habilidades que posibiliten la aprehensión del oficio de investigar. Es así que la asignatura pasó a dictarse en seis horas semanales, siendo cuatro de ellas con modalidad teórico-práctica y dos horas dedicadas exclusivamente a la ejercitación necesaria para la práctica investigativa.

En este marco, de acuerdo a la nueva modalidad adoptada nos interesa identificar los facilitadores y las dificultades presentes en relación al proceso de enseñanza-aprendizaje, entendiendo al oficio de investigar cómo un proceso de integralidad que implica formación práctica, teórica y metodológica.

A su vez, se nos presenta el desafío de que la asignatura Investigación Social I se caracteriza por ser una materia metodológica dentro de una licenciatura básicamente de carácter intervencionista. A esto se suma, que la actual coyuntura sociopolítica dificulta el sostenimiento cotidiano de la exigencia que requiere una educación de nivel universitario.

Palabras Clave: INVESTIGACION, ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, OFICIO DE INVESTIGAR, TRABAJO SOCIAL, DESAFIOS.

DESARROLLO

Cuatrimstralización de la asignatura Investigación Social I

La materia Investigación Social I de la Licenciatura de Trabajo Social de la UNLP, se encuentra inscripta en el segundo año de la carrera y desde el año 2015 pasó a ser cuatrimestral de carga y media, cumplimentando 96 horas de tiempo curricular. Al momento actual se decidió dividir las clases los días miércoles con Teórico-Práctico (4 hs.) y los días viernes con un práctico integrador (2 hs.), haciendo en total 6 horas semanales. Cabe aclarar que quienes desarrollamos esta ponencia nos constituimos como docentes de la materia en el turno tarde y noche, aspecto que es relevante mencionar debido a que la dinámica de estas comisiones tiene particularidades que luego serán abordadas brevemente.

Esta estructuración de la asignatura fue promovida principalmente por la modificación del plan de estudios, lo que obligó a pensar estrategias al interior de la cátedra en relación al armado y dictado de los contenidos. Es así que, en primer lugar, se realizó un cambio en uno de los objetivos que tenían como premisa conocer los principales paradigmas de investigación en el desarrollo de las Ciencias Sociales y sus métodos de abordaje. Esta modificación se debe a que se incorpora en primer año de la carrera la asignatura "Introducción a la Teoría Social", la cual tiene como objetivo principal acercar a lxs estudiantes las matrices clásicas como el positivismo, la sociología comprensiva y materialismo histórico. Como así también, realizar una introducción a las perspectivas y debates de la teoría social contemporánea.

De esta manera, considerando que lxs estudiantes ya han transitado una aproximación a las principales corrientes de pensamiento, realizamos un recorte de bibliografía en cuanto a la evocación de los principales paradigmas, para avanzar específicamente en el abordaje de los mismos según el método y la aplicación de metodologías. En este sentido, en el inicio del dictado de la materia se realiza una aproximación a las metodologías cualitativas y cuantitativas, para luego, más avanzada la materia, poner el foco centralmente en los abordajes cuantitativos.

La cuatrimestralización de la materia también implicó la creación de un práctico integrador que se efectiviza los días viernes en donde realizamos diversas consignas que aportan al aprendizaje del oficio de investigar, reemplazando así al Trabajo Práctico Integrador que se realizaba previamente y sobre el cual profundizaremos en próximos apartados. En este sentido, se diseñan actividades que permiten la construcción de destrezas y habilidades vinculadas al oficio, como así también un constante diálogo entre la teoría y la práctica. Asimismo, la instancia práctica de los viernes, permite generar espacios de discusión e interpretación de los contenidos

teóricos dictados como así también análisis y reconstrucciones analíticas de los fragmentos de investigaciones propuestos como ejercitación práctica, a los fines de identificar la estructura de las mismas y todas las decisiones que implican.

Algunas conceptualizaciones

La cátedra de Investigación Social I propone la enseñanza del oficio de la investigación para fomentar la producción de conocimiento científico y lograr la construcción de un ejercicio profesional teóricamente fundado. Concebimos a la investigación como una práctica constitutiva de la formación y de la práctica profesional del Trabajador Social, la cual permite la producción de conocimiento sobre los temas que la atraviesan. Coincidiendo con Grassi (2003), en que “...*el trabajo social no puede consolidar su autonomía relativa si no participa como campo de la producción de conocimiento de aquellos procesos y cuestiones en los que se halla implicada su práctica...*”¹. También en esta línea, autores como Montaña (1990) señalan la necesidad de considerar la producción de conocimientos como un aspecto constitutivo de la práctica profesional, posición que toma distancia de la perspectiva tecnológica o practicista que ubica al Trabajo Social como profesión técnico-operativa que “aplica” el conocimiento producido por otras disciplinas científicas.

Dicho propósito es compartido con el conjunto de carreras de Trabajo Social pertenecientes al sistema de Universidades Públicas, y el nuevo plan de estudios de nuestra carrera se orienta a que la investigación social pueda ser incorporada como una tarea pertinente y a la vez como una actividad que permite el diálogo entre la teoría y la práctica, tendiente a la producción teórica y metodológica desde las ciencias sociales en general y el Trabajo Social en particular².

Retomando a Contreras (citado en Meneses, 2007) quien plantea que el proceso de enseñanza-aprendizaje es un “*sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje*”³, es que consideramos que enseñar a investigar implica un proceso complejo, que incluye, en la interacción e intercambio con lxs estudiantes, la trasmisión de una lógica, un lenguaje, destrezas y habilidades que puedan desarrollar durante su formación y en su desempeño profesional futuro. La enseñanza del proceso de investigación no se reduce a la mera transmisión del uso de técnicas, sino que tiene como objetivo desarrollar capacidades en lxs estudiantes, orientadas a incorporar los conocimientos sobre la lógica de la investigación científica. La propuesta

¹ Grassi, E. “El naturalismo en Investigación Social. Peligros y complicidades” En: *Segundas Jornadas de Investigación. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos*. 2003

² Propuesta Pedagógica de la asignatura Investigación Social I (FTS, UNLP) año 2018.

³ Meneses Benítez, G. *NTIC, Interacción y aprendizaje en la Universidad* (Tesis de doctorado). Universitat Rovira I Virgili. Pp. 32. 2007

de la cátedra es que las herramientas teórico-metodológicas aprendidas durante la materia, no sólo constituyan un insumo para las prácticas de formación profesional, sino que además sirvan como punto de partida para que lxs estudiantes puedan cuestionarse sobre problemáticas sociales de interés con el fin de producir conocimiento que colabore en el abordaje de las mismas. En este sentido acordamos con Marradi (2007) que define al método *“como el arte de elegir las técnicas más apropiadas para enfrentar un problema cognoscitivo, eventualmente combinándolas, comparándolas, aportando modificaciones e incluso proponiendo una solución nueva...el metodólogo no realiza estas elecciones solo a la luz de sus competencias técnicas y experiencias de investigación propias y ajenas. Su propensión a utilizar una u otra técnica y su manera de interpretar las experiencias de investigación están condicionadas por sus opciones gnoseoepistemológicas”*⁴.

Por lo tanto, como cátedra buscamos propiciar conocimientos sobre la lógica de la investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales que permitan aportar instrumental teórico-metodológico para la elaboración de diseños de investigación con especial referencia al Trabajo Social.

Dificultades y facilitadores del proceso de enseñanza y aprendizaje

En este apartado nos interesa esbozar algunos aspectos presentes como dificultades y facilitadores que hemos identificado antes y durante el proceso de transición de la asignatura de carácter anual a cuatrimestral. Nos encontramos en el cuarto año de implementación de esta modalidad, lo que nos ha permitido reflexionar de manera crítica respecto de nuestra práctica docente y el proceso de enseñanza aprendizaje llevado a cabo, en relación a las dos modalidades en que se ha desarrollado la asignatura a lo largo de los años. Es importante indicar que aquellos aspectos que se presentan como dificultades, a su vez, se constituyen en desafíos que como equipo de cátedra debemos mirar, analizar y sobre los que, principalmente, debemos construir estrategias pedagógicas que nos permitan acompañar la trayectoria educativa de lxs estudiantes, para que su tránsito por la universidad se constituya en un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad.

En este sentido, antes de continuar nos parece importante esbozar algunas dificultades que, en clave de desafíos, venimos observando independientemente de si la asignatura se desarrolla de manera anual o cuatrimestral. Estos implican para la cátedra pensar continuamente estrategias pedagógicas para sortearlos. Por un lado, hacemos referencia a reflexionar sobre lo que significa enseñar metodología de la investigación -específicamente en relación a abordaje de tipo cuantitativo- a

⁴ Archenti, Marradi y Piovani. *Metodología de las Ciencias Sociales*. EMECÉ. Buenos Aires. Pp. 60. 2007

estudiantes de segundo año de la carrera de Trabajo Social. Especialmente si entendemos que el carácter interventivo de la disciplina es inherente a la misma. El desarrollo de la asignatura en segundo año y, particularmente, formando parte del bloque metodológico, debe ser considerado a la hora de pensar los desafíos presentes en el aula.

Investigación Social I, es la primera asignatura donde lxs estudiantes abordan algunos contenidos específicos, relacionados con la investigación social. Asimismo, supone el primer acercamiento al oficio de investigar y la práctica investigativa para la mayoría de ellxs. Además, podemos decir que es la primera vez que lxs estudiantes se aproximan a bibliografía específica (manuales de metodología) y los conceptos propios de la asignatura sumado a otros propios de la disciplina, que resultan en principio, ajenos a su lenguaje y al que se encuentran aprendiendo en otras materias. De esta forma, conceptos como *objetivos específicos, unidad de análisis, indicadores, índices, escalas, validez, coherencia interna*, son conceptos abordados por primera vez en el aula, lo que supone el desafío de transmitirlos en su especificidad teórica, pero a su vez, en su implementación práctica.

Finalmente, y en relación a este punto, se observa que la materia plantea los desafíos de abordar conceptos y terminología específica por primera vez, a la vez que se busca que lxs estudiantes sean capaces de ejercitar a partir de la elaboración ejercicios vinculados a la práctica investigativa, a lo largo de cuatro meses de duración de la cursada. Estos aspectos señalados forman parte del contexto en el que se desarrolla la materia y conforman parte de sus desafíos.

Por otro lado, el traspaso de la materia a una cursada cuatrimestral, sumado al nuevo contexto social (que atravesó el desarrollo de la cursada en los espacios académicos universitarios a partir de las estrategias de lucha que implementamos docentes y estudiantes ante la crisis), hizo muy complejo tanto para las docentes como para lxs estudiantes el desarrollo del TPI mencionado anteriormente. Este se implementaba en la modalidad anual de la materia y tenía como objetivo principal que lxs estudiantes desarrollen actividades y destrezas tendientes al manejo de distintas fuentes de información que permitan profundizar en temas específicos. Procesualmente, comenzamos a observar que la implementación de dicho trabajo práctico no cumplía con los objetivos establecidos, lo que nos colocó en la necesidad de implementar alguna otra estrategia que permitiera que lxs estudiantes puedan ejercitar metodológicamente el oficio de investigar. Asimismo, la condensación de la asignatura en un cuatrimestre implicó para la cátedra contar con 6hs. áulicas semanales. En este sentido entendimos que, tal como mencionamos anteriormente, para una asignatura metodológica, como estrategia pedagógica, resultaba pertinente desarrollar la materia dividida en dos días a la semana, constituyéndose así un

espacio teórico-práctico de 4hs. y un espacio de modalidad taller de 2hs. semanales. Este último, además, nos permitió eliminar el desarrollo del TPI como propuesta de ejercitación para acercar a lxs estudiantes ejercicios acotados a modo de trabajar al respecto de todos los elementos constituyentes del proyecto de investigación.

En este espacio de taller, que se lleva a cabo los días viernes, concentramos todas las actividades de ejercitación metodológica, las cuales consideramos centrales del oficio de investigar. Una dificultad de esta instancia, que debemos revisar como docentes de manera constante, es que dicha ejercitación no se vuelva para lxs estudiantes en algo mecánico o meramente técnico, dissociado de los contenidos teóricos que dan sustento y fundamento al oficio de investigar.

Por otro lado, en este espacio se presenta como facilitador la relación cercana que se genera entre docentes y estudiantes, permitiéndonos supervisar de manera más cercana a cada estudiante, observar si se están apropiando de los contenidos, implementar estrategias particulares de acuerdo a las dificultades que presenta cada estudiante.

Retomando, el espacio integrado de los miércoles resulta un facilitador en el sentido de intentar superar las actividades que se pueden tornar meramente técnicas del oficio de investigar. El espacio integrado nos permite abordar con lxs estudiantes cada unidad establecida en el programa de la materia de manera teórica, con exposición de parte de la docente adjunta de la cátedra, para luego invitar a lxs estudiantes a la realización de actividades prácticas partiendo siempre del desarrollo de una guía de preguntas que intentan hacer foco en los aspectos que consideramos centrales de la bibliografía recomendada para cada tema que desarrollamos.

A modo de cierre

En tanto docentes de la cátedra de Investigación Social 1, nos encontramos con los numerosos desafíos que nos ponen a prueba, de los cuales algunos son propiamente pedagógicos y otros más de carácter contextual, es decir, referidos a la actual coyuntura social, política y económica.

Asimismo, asumimos el constante (y de larga data) compromiso de aportar a construir la relación entre Trabajo Social e Investigación, ya que como hemos desarrollado, esta última se trata de una materia metodológica y de un oficio que suele estar escindido de una profesión de carácter esencialmente interventivo como es el Trabajo Social. Entendemos que es necesario encarnar la tarea de enseñar las lógicas de la producción de conocimiento científico para el campo de las Ciencias Sociales y específicamente vinculado al Trabajo Social, como así también comprendiendo que el

aprendizaje de estas lógicas, herramientas, técnicas, destrezas y habilidades fortalecen el futuro desempeño profesional de lxs docentes y estudiantes en curso.

BIBLIOGRAFIA

- Archenti N., Marradi A. y Piovani J.I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. EMECÉ. Buenos Aires.
- Cuenca, A. y otros (2011) "Algunas puntuaciones sobre la relación investigación y trabajo social desde la mirada de los estudiantes" En: Primeras Jornadas Internacionales: Sociedad Estado y Universidad. Universidad de Mar del Plata. Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social.
- Grassi, E. (2003) "El naturalismo en Investigación Social. Peligros y complicidades" En: Segundas Jornadas de Investigación. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Meneses Benítez, G. (2007) *NTIC, interacción y aprendizaje en la Universidad* (Tesis de doctorado). Universitat Rovira I Virgili. España. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8929/portadaindice.pdf?sequence=36&isAllowed=y>
- Montaña, C. (1990). *La naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Cortez. Rosario.
- Propuesta Pedagógica de la asignatura Investigación Social I, año 2018. Recuperado de: http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/propuesta_pedagogica_is_2018.pdf
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Gedisa. Barcelona.